

1.

Lola. Estimada amiga mia
Te devuelvo la carta de Carnon Extra
da. Todo lo que tan conmovidamente
dise me hombre immaculado de mi,
me conmueve del dolor que me causa
la difamacion injurta que otros
hacen de mi nombre, por el hecho,
del cual no soy yo responsable, de
no haber nacido en esta tierra a por
cuya ventura he sacrificado, todo cuanto
puede sacrificarse un hombre
por la Patria ajena. Ya a propo-
sito de eso, Lola, debo darte una satis-
faccion, por el recibimiento, un com-
to frio, cuando ayer, entusiasmada
por el triunfo de la justicia, me
contabas lo ocurrido en la Conven-
cion. No es despecho mio, por haber
seme hecido discutiendome, no Lola,
yo siento, como San Carlos, una can-
tidad inmensa de piedades dentro

después que cumpliendo el manda-
to de la palabra Paz, envainé mi
espada, solo vi entre todos los hombres
incluso Weyler, a mis hermanos.
Si agoró en plena guerra a Santa
na que remite a muchachos a
mi hijo Pancho, no respondo de lo
que hubiere hecho. Aquellos eran otros
tiempos, la bestia humana relinchi-
ba por todas partes, y así tenía que
suceder y el Mundo soportar era des-
gracia que no otra cosa son las guerras
pero después de la Paz, yo todo lo
he perdonado, y no quisiera que se
hablara de cosas de la guerra. "De
jemos era torrea para la Historia".
Vamos a edificar y eso es irriso-
sible sin el esfuerzo común. Vamos
a hacer un monje para ser
resistentes y triunfar.
Y para que no se me tome a mí

como preteto, para que no se me
quiera presenton a mi como a la
fruta vedada del Paraiso, suplicote
Solo, que digas a todo el Mundo
que yo no puedo ni quiero ser
Presidente. Solo vine a Cuba a
ayudar a los cubanos a ser libres.
Para la bella Laura y Bonocio mis
afectos sinceros y para ti todo mi
mas respetuoso cariño.

M. Gomez.

12 Febrero 1905

Habana -

19 Neptuno -



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA